

**Victòria Sau, "Un reconocimiento necesario, la saviesa d'una mestra i mestra de vida" a càrrec d'Asun López Carretero, Julia Cabaleiro Manzanedo i Elena Botinas Montero.**

## **ASUNCIÓN LÓPEZ CARRETERO**

### **Un reconocimiento necesario**

Coincidiendo con los 20 años del centro Duoda, hemos querido mostrar nuestro agradecimiento a Victòria Sau, una de las mujeres que, desde el primer programa de máster, ha compartido con nosotras su pensamiento y su hacer escuela.

Escribir estas líneas como reconocimiento de Duoda a Victòria Sau me causa un gran placer. Y no porque tuviera la suerte de estar a su lado un largo tiempo, sino porque he tenido breves encuentros con ella que me han dejado una profunda huella. Intentaré hilvanar mis recuerdos.

Quiero empezar destacando en Victòria su gran libertad: es una

mujer muy libre en el hacer y en el pensar. Una mujer que siempre ha ido más allá de lo dado, abriendo horizontes a sentidos nuevos.

Barcelonesa de nacimiento, es doctora en psicología, licenciada en historia contemporánea y escritora. Ha sido profesora de psicología en la Universidad de Barcelona. Pero, sobre todo, es creadora de un pensamiento propio, siempre desde su experiencia y su manera de hacer mundo en femenino.

Entró en contacto con el feminismo en los años 60 leyendo a Simone de Beauvoir. Desde entonces ha dedicado su vida y su obra a descubrir y descubrir los nuevos sentidos que se perciben cuando nos abrimos al mundo en primera persona, significando la diferencia femenina.

Ella misma se define como “una minoría activa de una persona sola dentro de otra minoría activa, el movimiento de mujeres, que se inscribe dentro, formada por todas aquellas personas, sin distinción, que quieren transformar el sistema de relaciones personales y con la naturaleza”.<sup>1</sup>

Y es que una de sus características ha sido la independencia, pero ejercida con un talante siempre atento a las demás y a la colaboración.

Para la facultad de psicología, en donde yo estudié, siempre ha sido un referente, una oleada de aire fresco, alguien que se ha atrevido a nombrar las cosas desde otras prácticas, desde otros significantes.

Victòria no se conforma con lo que hay. Cuando ve la necesidad de un recurso para transformar la realidad, lo crea. Así, publica el “Diccionario ideológico feminista”, que es una obra pionera en la que recoge parte de los conceptos que considera más significativos para nombrar el mundo en femenino.<sup>2</sup>

Introduce el género como categoría de análisis en la psicología, creando una nueva concepción en este ámbito de pensamiento. Esto supone una revolución que amplía y transforma en profundidad los estrechos márgenes de esta disciplina.

Con mirada lúcida define y critica el patriarcado y denuncia la usurpación de la obra materna. Intuye y dibuja otro orden de cosas, algo que también existe y que se escapa al patriarcado: "Sin ningún elemento materno una sociedad no podría vivir, sería como si nos faltase el oxígeno a nivel físico ... Aquí radica la contradicción: la madre ha sido desplazada".

Con firmeza denuncia a las instituciones masculinas como la familia, las iglesias, el ejército, el estado, la guerra ... El patriarcado descansa sobre la muerte de la madre primigenia, pero, tal como ella misma dice, si se impusiera absolutamente, sería la destrucción de la sociedad.

Dentro de ese orden diferente que dibuja, más allá del orden patriarcal, nombra el amor con gran fuerza vinculado a la relación con la madre: "La madre representa el amor con mayúsculas. ¿Dónde nace el amor? Yo teorizaría que el amor nace en la diada madre-hijo o madre-hija, porque es una relación en la que no esperas reembolsar del otro, el otro te despierta algo por sí mismo, pero no para que te devuelva algo".

Como ella señala, la denuncia es un paso, un indicio de que se acaba aquello que estamos denunciando y empieza algo nuevo. Sin duda ella ha contribuido de manera decidida a los cambios que están ya hoy sucediendo y a la toma de conciencia de muchas mujeres que ya significan de otra forma su manera de estar en el mundo. Victòria habla de genealogía femenina y ella es un referente para muchas de nosotras que empezamos nuestra búsqueda a finales de los 70 y que coincidimos con ella en muchos espacios, espacios de libertad que unas y otras fuimos creando y en los que ella ha sido un

importante motor y una palanca de transformación.

Una transformación profunda porque, junto a su lado crítico, necesario absolutamente, Victòria proyecta una mirada esperanzadora y radical en sus planteamientos, vive y nombra el feminismo como una revolución lenta y amplia que supone cambios auténticos y trascendentales.

Su contribución a Duoda es sin duda valiosa, porque, utilizando sus propias palabras, “es empezar a hacer cultura, a estar presentes en el sistema de representaciones”. A hacer simbólico, diríamos algunas de nosotras.

Una vez le oí decir que era “una perezosa trabajadora”. Esta es otra de sus cualidades, un gran sentido del humor. En este caso, su trabajo ha sido y es fructífero para muchas. Gracias, Victòria.

### **Obras de Victòria Sau**

SAU, V., *Manifiesto para la liberación de la mujer*, Barcelona: Ed.29, 1974.

*Idem*, *Mujer, matrimonio y esclavitud*, Madrid: Jucar, 1976.

*Ibidem*, *La suegra*, Barcelona: Ed. 29, 1976.

*Ibidem*, *Mujeres lesbianas*, Madrid: ZXY, 1979.

*Ibidem*, *Diccionario ideológico feminista*, Barcelona: Icaria, 1981 y 1990 rev. aumentada.

*Ibidem*, *La vida siempre flota*, Ed. Andina, 1982.

*Ibidem*, *Aportaciones para una lógica del feminismo*, Barcelona: La Sal, 1986.

*Ibidem*, *Ser mujer: el fin de una imagen tradicional*, Barcelona: Icaria, 1986.

*Ibidem, Comportamiento psicológico. Mujer en relación al ciclo menstrual*, Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1992.

SAU, V., y autoras varias, *Otras lecciones de psicología*, Ed Maite Canal, 1993.

*Idem, El vacío de la maternidad*, Barcelona: Ed. Icaria, 1995.

SAU, V., y Maria Jayme, *Psicología diferencial del sexo y el género*, Barcelona: Ed Icaria, 1996.

*Idem, Reflexiones feministas para principios de siglo*, Madrid: Ed. Horas y HORAS, 2000.

*Ibidem, El diccionario ideológico feminista*, Barcelona: Ed. Icaria, Vol II, 2001.

**notas:**

1. Las citas textuales de Victòria Sau pertenecen a la entrevista publicada en *Duoda. Revista de Estudios Feministas*, 2, pp. 147-160.

2. Tomo esta frase del título del libro de Milagros Rivera.



**JULIA CABALEIRO MANZANEDO**

## **Victòria Sau: La saviesa d'una mestra**

Aquest text representa un intent de posar en paraules, paraules escrites, la significació que a la meua vida ha tingut, i continua tenint, Victòria Sau. No és un intent fàcil: en començar a escriure m'acompanya la por de que les meves paraules no arribin a reflectir la riquesa i la magnitud d'aquesta experiència. Victòria va ser la meua mestra i com a tal la continuo considerant. Una paraula, la de mestra, que ella ha omplert d'un sentit viu, restituint-li tota la seva potència original. I per això potser la manera més senzilla de començar aquest escrit és evocant el moment en què la vaig conèixer, la meua experiència inicial del seu mestratge, una experiència que considero representativa del que jo vull destacar aquí.

Vaig fer el primer programa de màster que va posar en marxa el que ara és el centre Duoda, aleshores anomenat CIHD. Victòria Sau feia una assignatura, "Història de la salut de la dona", que formava part del primer curs d'aquest programa i que s'impartia els dijous. Vaig arribar a la primera classe -una mica tard, tot s'ha de dir- convençuda que difícilment em produiria l'impacte que ja havia rebut en les sessions dels tres dies anteriors: en aquells moments la realitat superava amb escreix les meves expectatives. Victòria estava parlant d'Aristòtil i explicava la teoria de la matèria i la forma, aquella teoria de la procreació segons la qual les dones compleixen una funció instrumental ... Tot seguit, i sense que res permetés imaginar-

ho, va començar a parlar dels vestigis d'un període prepatriarcal, de dret matern, de figures com Clitemnestra, de la seva teoria de la sang ... Vaig sentir, sorpresa i fascinada alhora, que havia passat quelcom especial i significatiu, quelcom que, com vaig comprovar més endavant, no era un fet aïllat sinó, més aviat, una constant molt característica.

El que s'havia produït era, senzillament, un salt en el discurs o, més ben dit, una obertura en el discurs, de manera que, sense abandonar-lo, permetia entreveure perspectives insospitades. Era una obertura que, tot deixant de banda la linealitat, oferia una entrada a la complexitat, que no a la dispersió. Per altra banda, s'ha de dir que es tractava d'un discurs molt dur -no complaent, sense concessions-, explicitat, però, amb una tan gran naturalitat, que tenia la capacitat de desfer, com qui no fa res, tantes falses certeses. I, a més, hi era l'humor, la ironia, que anava esquitxant, aquí i allà, les seves intervencions.

Tot això, que vaig poder copsar aquell primer dia, exemplifica i és representatiu del recorregut intel·lectual i vital que les seves classes significaven. Victòria practicava el que jo ara qualificaria com un freqüent "anar-se per les branques", una frase que, en aquest context, està ben allunyada del seu sentit original i que a mi m'agrada recuperar, tot resignificant-la, perquè em sembla que dóna una imatge figurada del que pot representar l'aventura del saber. Un saber que no es limita, que no pot limitar-se, a un tronc central, únic i compacte, sinó que deriva, s'endinsa, relaciona, associa, incorpora elements aparentment llunyans ... I, així, es va creant un recorregut, un continu transitar, en el qual el tronc és, i tampoc necessàriament, un punt de partida. Perquè el que interessa és l'arbre en tota la seva complexitat, sempre, però, inabastable.

Victòria ensenyava, mostrava, desplegava el seu pensament. I nosaltres sabíem d'on partíem, però mai no podíem imaginar on arribaríem. Ens oferia un viatge sense etapes ni destinació predetermina-



des. I si era així és perquè el seu pensament, curiós i apassionat -i apassionant per a qui l'escoltàvem-, que és per a mi una de les seves característiques, no pot deturar-se en els límits d'una disciplina. Per això es fa tan difícil definir-la. Però, per altra banda, perquè hauríem d'intentar definir-la? Ni ella mateixa vol fer-ho, segons explicava a l'entrevista publicada en aquesta revista: "Sempre he treballat des de la psicologia. També em descriu com a escriptora i he fet història. La meua teoria necessita d'una àmplia gamma d'elements de la vida humana. Per això utilitzo dades de totes les àrees possibles, sempre dins d'uns límits, clar. La psicologia que m'interessa no pot oblidar els altres camps del saber".

I així, d'aquest continu transitar entre disciplines que ella practica de forma habitual, resulta un saber enciclopèdic -una altra paraula que m'agrada recuperar, encara que ara sí en el seu sentit original-, un saber que sembla no tenir més límit que el que el seu propi interès li imposa. No és estrany ni casual, doncs, que les titulacions acadèmiques de Victòria vagin de la psicologia a la història, que els seus textos es moguin per la filosofia i la mitologia, ni que una de les seves obres més emblemàtiques sigui "Un diccionario ideológico feminista", per a mi una autèntica enciclopèdia de saber.

Reconec en Victòria Sau l'autoritat de la mestra, un reconeixement que sé que m'ha fet créixer. Perquè el contacte amb el seu saber no és paralitzant, no produeix aquesta inhibició que sentim a vegades quan ens sabem davant d'algú que posseeix grandesa. Més aviat desperta i aviva el nostre desig de ser i de fer. I l'ajuda, l'esperona, l'acompanya.

Sóc conscient que he estat utilitzant el passat al llarg d'aquest escrit, sens dubte a causa d'haver-me remuntat a una experiència que es va iniciar anys enrere. Tanmateix, tot el que he pogut esbossar aquí és per a mi plenament actiu en el present.

Segurament és cert, com acostuma a dir-se, que ningú no és impres-

cindible. Tanmateix, per a mi Victòria Sau és absolutament necessària.

## ELENA BOTINAS MONTERO

### Mestra de vida

Aquestes línies que llegireu a continuació estan escrites en primera persona perquè en elles es manifesta el meu jo més íntim, aquell en què rauen els sentiments. I això és així per la estreta relació que m'uneix a Victòria Sau. Una relació llarga en la forma convencional de mesurar el temps, però molt més encara des de l'atemporalitat dels sentiments: Victòria Sau forma part de la meua vida des de sempre. Per a mi ella ha estat –i continua estant-ho– mestra de vida: mestra de la meua vida. Estan escrites, doncs, no solament des de la raó, sinó des d'aquests sentiments que m'uneixen a ella.

Vaig conèixer Victòria Sau l'any 1989, al primer curs del primer màster d'Estudis sobre les Dones que es va impartir al Centre d'Investigació Històrica de la Dona, el qual, amb posterioritat, concretament l'any 1996, va canviar el seu nom pel que avui el coneixem: DUODA, Centre d'Estudis Feministes.

Aquell màster, o millor dit els sabers que em van transmetre moltes de les professores del màster, va canviar la meua vida. Una de les més significatives per a mi va ser Victòria Sau. La classe que impartia es deia "Història de la Salut de la Dona", i ja des de bell antuvi tant ella com el que deia i com ho deia em van fascinar: el seu aspecte delicat i seré i la seva veu suau transmetien una gran comprensió, una comprensió que convidava, que facilitava interve-

nir en el debat que ella suscitava amb la seva paraula potent. Una paraula, un discurs que és fruit d'una curiositat permanent per tots els aspectes de la vida -com ella mateixa diu en l'entrevista a què fa referència la Júlia-, i d'una reflexió i elaboració profundes que van més enllà del poder de la norma i de qualsevol tipus de dogma: és el fruit, en definitiva d'un pensament que, com el de Hannah Arendt, no es pot, no es deixa, reduir a cap escola. Es tracta, tot prenent la frase que aquesta gran filòsofa utilitza per definir el seu propi pensament, d'un "pensar sense baranes".

I aquesta llibertat de pensament és, al meu parer, un dels trets que més bé caracteritzen el tarannà de la Victòria. Una llibertat que porta el segell de l'autenticitat. I dic això perquè estic convençuda que els esperits veritablement lliures generen i potencien la llibertat dels i de les altres: la pràctica de la relació amb Victòria Sau ha esperonat i potenciat la meua pròpia llibertat i, segons he pogut constatar, la llibertat de moltes altres dones.

Teníem classes de dilluns a dijous, uns dies en teníem dues i altres només una. Recordo que la seva assignatura es donava el dijous i era l'única classe del dia. La majoria de nosaltres treballàvem; algunes, com jo mateixa, moltes hores i, a més, teníem filles o fills. Amb això vull dir que en arribar el dijous el cansament feia que, literalment, el meu cos ja gairebé no s'arrossegues, però ... la classe era la de Victòria i jo oblidava el meu cansament per anar a sentir-la: la restitució era segura; ella sempre ens sorprenia amb les seves paraules, les seves reflexions... i el seu sentit de l'humor, agut i subtil. També en aquest àmbit -el de l'humor- la Victòria ha estat una pionera. Fa ben poc temps que els "patums" de la psicologia han descobert el poder terapèutic del riure, allò que en diuen *risoteràpia*. Doncs bé, Victòria Sau, com he dit, ja el practicava des de bell antuvi a les seves classes i, a més, com vaig poder descobrir anys més tard, també a la seva consulta com a psicòloga.

A les seves classes, com molt bé diu la Júlia, es produïen obertures

en el seu discurs que per a mi resultaven apassionants i que em van ajudar a esvaïr molts dubtes i fins i tot culpabilitats. Això no és un fet estrany perquè no em pas d'oblidar que vivim, sobretot les dones, en una cultura en què el pecat i el seu correlat, la culpa, ocupen un lloc preeminent. Dubtes i culpabilitats que em colpien i que, en determinats aspectes, em feien viure escindida. Escindida perquè utilitzant una frase que diu Cristina de Pisan a la *Ciutat de les Dones* "em fiava més del judici d'altri que del que jo sentia i sabia en el meu ser de dona". El discurs de Victòria va ser decisiu perquè posés fil a l'agulla per tal de, a partir de mi mateixa, començar a teixir el canemàs que sustentés el meu propi judici: és a dir, el que jo sentia i sabia en el meu ser, en el meu cos de dona, una dona que, a més, ha estat sempre feliç de ser-ho.

En acabar el curs es van produir dos fets dolorosos a la meua vida que li van donar un tomb inesperat. Tenia el treball de l'assignatura de Victòria a mig fer i li vaig parlar per demanar-li un mica més de temps per fer-lo. Vaig explicar-li els motius i ella, generosament, una generositat que forma part de la seva forma de ser com després he pogut constatar abastament al llarg de la nostra relació, em va brindar el seu temps i la seva casa per parlar-ne amb calma, per calmar la desesperació que en aquells moments sentia.

Un cop finalitzat el màster vaig anar seguint la trajectòria de la meua mestra a través de les seves publicacions i de les seves intervencions públiques. Fins que, al cap d'uns quants anys, concretament l'any 1995, un altre cop l'anellament de diversos fets punyents em van tornar a trencar per dins; no tant, però com per no ser conscient que necessitava ajut, que necessitava mediació entre mí, entre el meu dolor i el món. I aquest ajut, aquesta mediació, només me'ls podia donar la Victòria. Des d'aleshores ençà he estat en contacte permanent amb ella. Des d'aleshores ençà ella ha estat la meua psicòloga si a aquesta paraula li retornem tota la seva càrrega semàntica primigènia: és a dir, si entenem que la funció d'aquesta ciència anomenada psicologia és la de tenir cura de l'ànima a través de la

paraula. Perquè aquest és el paper que ha tingut –i continua tenint– Victòria Sau a la meua vida.

Com diu la Júlia, no es tracta de definir la Victòria Sau i no és aquesta la meua intenció. Si allò que volem moltes dones és transformar, o potser millor fer món, una de les coses que hem d'evitar és el fet empobridor d'etiquetar les persones i posar-les en una mena de compartiments estancs. Per a mi es tracta de retre-li homenatge a través de la paraula escrita, de fer que altri la coneixin a través de la veu d'una dona que la coneix bé. A banda de la llibertat de què he parlat abans com un dels trets significatius del tarannà de la Victòria, vull palesar-ne un altre de la seva personalitat i que, malauradament, no es gaïre freqüent: la coherència que presideix tota la seva trajectòria vital. És a dir, el fet que en ella resulta indestriable la seva teoria de la seva pràctica; allò que diu, d'allò que fa.

Posar en paraules els sentiments que t'uneixen a una persona d'una manera profunda és extremament difícil. I ho és perquè els mots no expressen tot el ventall de matisos que abracen aquests sentiments, i perquè, a més, estan davaluats, buits de contingut i, fins i tot, pervertits per la utilització superficial, frívola que d'ells es fa. Estic convençuda, però, que Victòria Sau sabrà copsar l'alè de la veritat ens els que jo he vessat en aquest text.

No sempre les dites són veritat. Els anglesos en tenen una, però, que es fa realitat en Victòria: els ulls són les finestres de l'ànima. Els ulls de Victòria Sau ens apropen a una ànima gran, una ànima sàvia. Ella és, per a mi, el paradigma de la dignitat.